

CUALQUIER COSA, MENOS QUIETOS

# UNIVERSO CENTRO

Distribución gratuita

Año 1, número 2, Diciembre de 2008



[www.universocentro.com](http://www.universocentro.com)

2

## Editorial

# ABIERTOS DE PAR EN PAR

**I**maginar el periódico, conseguir con qué ponerlo a rodar, sacarle tiempo y empeñarse en presentarlo de la mejor manera... todo eso estaba en los presupuestos de quienes nos propusimos atizar la caldera de Universo Centro. A eso nos atuvimos y nos seguiremos ateniendo.

Lo que no estaba en nuestras cuentas, seguramente por lo cuesta arriba que resulta emprender cualquier empresa cultural en nuestra ciudad, era la acogida que el periódico iba a tener, de tal manera que los 2.500 ejemplares volaron hasta quien sabe dónde en menos de una semana. Que todavía llegue gente a la sede de El Guanábano reclamándolo, que los comentarios recibidos estén cargados de aprobación o

por lo menos no hayan sido desoladores, que los que nos apoyaron para el primero sigan firmes y estén apareciendo más auxiliares, y que un montón de actividades empiecen a tomar forma alrededor de Universo Centro, demuestran, además de que el nombre resultó premonitorio por su fuerza expansiva, que se necesitaba un medio para poner a girar el tema del centro alrededor de la ciudad.

Este periódico seguirá, pues, dando la lucha con sus tres objetivos: Poner a hervir los temas del centro de la ciudad terqueando para que permanezcan en ebullición; amplificar la voz de quienes vivimos el centro; y demostrar que el centro es el gran laboratorio de la diversidad y, en todos los

sentidos, un patrimonio de la ciudadanía.

Y la lucha la seguiremos dando desde el Parque del Periodista no porque no nos interese el resto del centro de Medellín, sino porque este parque nos parece el mejor ejemplo de cómo un lugar que es símbolo de la actividad artística y cultural, núcleo de la pluralidad y escenario de convivencia, ha sido estigmatizado, abandonado a su suerte por las autoridades que le dan tratamiento de enfermo terminal, colgándole la lápida al cuello y recetando de diversas maneras su desaparición. Eso, que se resume en incapacidad para enfrentar los problemas urbanos y solucionarlos, y en cambio dejar que crezcan y se salgan de las manos has-

ta que conviertan en zonas muertas vastos sectores de la ciudad, es lo que le puede pasar a todo el centro.

Por eso Universo Centro seguirá saliendo y estará abierto de par en par a todas aquellas personas que quieran colaborar. Necesitamos que entren y salgan ideas. Y empezaremos el 2009 con algunas ya claras: Organizaremos un importante foro para discutir sobre el centro, mantendremos en intensa actividad nuestra página ([www.universocentro.com](http://www.universocentro.com)), y citaremos a un original concurso de arte gráfico.

Esta edición, como ustedes lo notarán, tiene carácter navideño. También a nosotros nos picó ese bicho, pero en enero volvemos con todo a lo nuestro: El Centro.



Guillermo Buitrago **3**

Luis Miguel Rivas **4**

Pascual Gaviria **5**

Jorge Iván Agúdelo Z. **6**

Rubén Vélez **10**

Lo malo Lo feo (o lo bueno) **12**

El mocho de barrio Triste **14**

Crónica Verde **15**

# Cómo me compongo yo en el día de hoy

Ricardo Aricapa  
Ilustración Lyda Estrada

**B** Para quienes no lo sepan —si es que hay alguien que no lo sabe— Buitrago es el que canta esa canción que dice: cómo me compongo yo en el día hoy, cómo me compongo yo en el de mañana; y la que dice: la víspera de año nuevo estando la noche serena; y esta otra: las mujeres a mí no me quieren porque es que yo no tengo plata... y otras más que seguramente todos habrán escuchado en alguna parranda decembrina.

Así que por estos días Buitrago será algo absolutamente inevitable. Pero con una ventaja frente a otros inevitables: nos gusta que suene, que cante, que nos haga bailar, e incluso que nos remueva la nostalgia, que no es otra cosa que la añoranza de la infancia. Por eso, por esa añoranza, es que diciembre tiene en nuestro ánimo el efecto pulpa de tamarindo: es agrídulce. Por un lado nos sabe a fiesta, a abrazos, a viajes, a nuevos amigos, pero por otro nos sabe a enjuagadura de cobre, que es el sabor de la nostalgia. Y nada como Buitrago para exacerbarla. Su música fue la que escuchamos cuando éramos niños y es la que seguimos escuchando ahora que nos hacemos viejos. Buitrago viene siendo ese hilo que une los diciembres de todas las edades.

Ahora bien, por la otra cara de la misma moneda, no la deben estar pasando para nada bien quienes detestan la época de diciembre, que los hay, y no pocos. Para ellos Buitrago debe ser lo más exasperante, inamamable, algo así como un nacido en una nalga. Y lo es precisamente por eso: por ser la encarnación viva de diciembre, en el mismo rango en que lo son los alumbrados, el pesebre, los aguinaldos y el feliz año. Para estar completo, a diciembre le hace falta Buitrago, como la marca le hace falta al bluyín, la levadura al pan, la espuma a la cerveza y a las fincas el agua.

¿Qué mide la grandeza de un músico? Muchas cosas, pero una importante es su perdurabilidad; que lo escuchan muchas generaciones, y que cada vez que suene no nos cansa. En ese ranking Buitrago tendría que ser declarado el más grande de los músicos colombianos. Porque que ha durado, ha durado. Como será que cantó la Gota Fría cincuenta años antes de que la cantara Carlos Vives, con la diferencia de que la versión de éste ya no la ponen ni las emisoras y la de Buitrago sigue vivita y coleando. ¿Quién se

escapará de escuchar por estos días: acordate moralito de aquel día que estuviste en Urubito y no quisiste hacer parranda? Nadie.

Pero bueno, para que este artículo tenga alguna utilidad práctica y no se vaya sólo en carreta, en los siguientes renglones me propongo hacer una breve semblanza de Buitrago, a manera de homenaje a su talento inmenso y a lo desconocida que resulta su biografía, especialmente para los jóvenes. O si no contésteme: ¿Cuántos años tenía Buitrago cuando murió? Creo que de diez que contesten a lo sumo uno acertará, y unos cuantos se extrañarán incluso con la pregunta, porque lo creen vivo. Así que, carreta aparte, vamos a lo importante:

Guillermo de Jesús Buitrago Henríquez nació el 1 de abril de 1920 en Ciénaga (Magdalena), cerquita a la plaza donde ocho años después el ejército disparará contra una manifestación de obreros bananeros. De niño le tocó desempeñarse en el que tal vez sea el oficio más opuesto al de músico: polvorero, algo que ya preludiaba su cercanía a diciembre, porque la pólvora que hacía era la que se quemaba en las novenas de la navidad. Por eso tuvo poco estudio, el bachillerato lo dejó empezado. Pero aprendió a tocar guitarra temprano, algo que para él —y la posteridad así lo dirá— resultará mucho más importante que el grado de bachillerato. Es más, siquiera no estudió.

Cuando decidió que lo suyo era componer, tocar y cantar, con la guitarra terciada en bandolera empezó a recorrer la provincia del Magdalena y a presentarse en cuanta tarima lo dejaran. Y también empezó a rescatar canciones del folclor costeño que estaban por ahí perdidas en las rancherías, y a cantar temas de compositores importantes, como Escalona y Emiliano Zuleta, quienes gracias a él se conocieron en el interior del país. Su debut en la emisora de Ciénaga fue el trampolín para llegar a las emisoras de Barranquilla, donde su templada voz nasal y su acento cadencioso, sabroso como

la sandía, de inmediato engancharon como un ancla en el gusto popular.

Y así, en 1943, vino a dar a Medellín, pero no porque esta ciudad le gustara o las paisas le fascinaran, sino porque aquí estaba Discos Fuentes, la disquera que lo descubrió y lo grabó en discos sencillos de 78 revoluciones, de esos que sonaban en victrolas y eran de pasta tan dura que en las peleas servían de arma arrojadiza o cortopunzante. Y su éxito fue avasallante, desde el mismo momento en que sus discos comenzaron a sonar en las emisoras. Tanto que la disquera no daba abasto: a quien comprara un disco le entregaba un recibo para reclamarlo dos o tres semanas después. En un lapso de cinco años Buitrago grabará más de cien canciones, varias de ellas verdaderos himnos decembrinos, como los villancicos.

Ya en su tiempo, pues, era el rey de las parrandas, tan popular como hoy lo pueden ser los Cantores de Chipuco o Juanes con su

camisa negra (habrá que ver cuántos diciembres más durarán Juanes y los Cantores de Chipuco). Y eso en vez de aplacarlo lo empujaba más en su frenética carrera de músico de todos los jolgorios, deseoso de gastarse la vida rápido. De él sí se puede decir que se gastó el dinero en fiestas, amigos y mujeres, y que el resto lo dilapidó. Las fotos que quedaron de aquella época de ídolo popular, lo muestran como un hombre alto y delgado, de pelo rubio, ojos azules, rictus galante y aire saludable. No sabía que a la vuelta de una de sus tantas parrandas lo estaba esperando la tuberculosis, que en ese entonces era una enfermedad devastadora que lo mató en par patadas, a una edad absolutamente ridícula: 29 años. Para más ironía, el mismo día de su muerte había llegado de Cuba su amigo Toño Fuentes, con un contrato firmado para cantar en el Casino de la Playa, la más importante orquesta cubana de entonces, con la que después cantaría Benny Moré.

De haber seguido vivo, hoy Buitrago tendría 88 años; vivo en carne y hueso, se entiende, porque su alma y su voz siguen intactas, tan vivas como en 1943, además condenadas a sonar en todos los diciembres, tanto en los que ya han pasado como en los que faltan.

**Buitrago siempre vuelve, como los búmeran y los gatos. Y siempre en diciembre, como la natilla y los triquitraques.**



# LOS MALDITOS GATOS JUGANDO EN EL TECHO

Luis Miguel Rivas

Ilustración: Juan Fernando Vélez

**E**l ruido vino del techo. Volteó la cabeza y miró el maletín sobre el nochero, al lado de la cama. Pensó levantarse y salir a averiguar la causa, pero desistió.

Tal vez eran meras ocurrencias suyas. Giró el cuerpo, abrazó la almohada y volvió a los esfuerzos por dormir. Afuera, luces multicolores explotaban en el cielo y se desperdigaban formando sombrillas refulgentes. De la calle llegaban voces exaltadas, música de parranda y estallidos de pólvora. Eventualmente una voz infantil gritaba: "A mí ya me traje", y luego se oían voces de niños que llegaban de varias partes acercándose al lugar del grito.

Pero el insomnio de él no tenía nada que ver con la bullosa alegría de afuera. La felicidad estridente de los niños recibiendo el regalo que habían esperado todo el año, no le impedía dormir. Tampoco eran obstáculo para su sueño el estallido de las papeletas ni el chucuchucu de los discos bailables. No lo habían vuelto a molestar los resplandores pirotécnicos que al principio de la noche se filtraban por la ventana. Media hora antes se había parado de la cama, había revisado el maletín comprobando la presencia de los billetes y luego había colgado una cobija gruesa de los clavos que sostenían la cortina. Asunto solucionado. La habitación había quedado en una penumbra inmodificable.

Además de la música guapachosa, otras músicas complementaban la algarabía externa. De una grabadora ubicada quién sabe dónde salía un villancico. El hombre aguzó el oído tratando de reconocer qué tema era. Pero el "ruido" irrumpió otra vez, en primer plano, opacando todos los sonidos de la calle. En esta ocasión se oyó claramente el resquebrajamiento de una teja. Entonces el hombre se tiró de la cama y alcanzó el nochero donde reposaba el maletín. Allí estaba su vida en billetes: el producto de veinte años de trabajo, organizado en fajos gruesos. Papeles verdes, al alcance de la mano, listos para ser tocados, conservados y quizás invertidos en algo seguro. Su pasado y su futuro dispuestos en hileras dentro del maletín. Pero en una ciudad, todos sabemos con cuánta facilidad cualquiera puede arrebatarnos el pasado y el futuro en un instante.

Sacó el cajón del nochero y tomó el revólver con las dos manos. Caminó hasta la puerta que daba a la sala y la abrió, tembloroso. La salida estaba iluminada por los focos intermitentes de un balcón vecino. Por la pequeña ventana ubicada en el techo, a manera de claraboya, sólo entraba la débil luz de la luna menguante. Todo estaba en completo orden. El hombre se quedó parado un instante escuchando el estruendoso silencio del apartamento en medio del jolgorio de la calle. Caminó de lado, con el revólver al frente, hasta llegar a la ventana que daba a la calle principal. Desde allí levantó el arma y apuntó al tragaluz esperando que el ruido

se repitiera o que apareciera una figura humana dispuesta a meterse en el apartamento. No hubo ruido ni apareció nadie.

El hombre tomó varias bocanadas profundas de aire y se apoyó en el borde de la ventana. Miró hacia la calle para no sentirse tan solo y la respiración jadeante dejó un parche opaco en el vidrio. A través del parche observó las hileras de bombillos de colores en los balcones vecinos. Hombres y mujeres con pasos trastabillantes y botellas en la mano recorrían la calle abrazados, gritando incoherentes palabras de regocijo. En la acera de enfrente un grupo de niños apresurado se reunía alrededor del juguete vistoso de un hijo de familia madrugadora, donde la deidad decembrina se había adelantado. Volvió a ser consciente de la voz ahogada del villancico. Ahora lo reconoció: zagalillos del valle, venid; pastorcillos del bosque, llegad; la esperanza, la gloria y la dicha, ya vendrán, ya vendrán, ya vendrán. Le traía recuerdos de la infancia. Ya vendrán, ya vendrán, ya vendrán, repitió en voz baja. Tratando de prolongar su estadía junto a la ventana buscó la procedencia de la música. La melodía salía de una grabadora maltrecha, puesta sobre la acera, en la casa de la esquina. Afuera de esa casa varias personas bailaban. El frente estaba lleno de serpentinas y en la ventana colgaban dos grandes adornos de icopor. Uno representaba a varios venados en gran carrera, arrastrando un trineo lleno de regalos. El otro era la figura, perfectamente moldeada, de un hombre alto, gordo, de barriga prominente, con un gorro rojo sobre su cabellera larga y blanca, y una barba abundante y esponjosa como hecha con espuma de afeitar. En el rostro resaltaban unos ojos claros, limpios y una gran sonrisa de hombre bueno. Le pareció un poco estúpida la idea de un hombre, en pleno siglo XX, trabajando un año entero para repartir en una noche decembrina el producto de su trabajo, sin cobrar un solo peso.

Sosegó el ánimo y son-dirigió, calmó, a su habitación. Había dado dos pasos cuando el sonido irrumpió una vez más, esta vez junto a la ventanilla del techo. Súbitamente, el hombre corrió hacia la habitación y volvió a salir esgrimiendo la pistola con la mano derecha. Había sacado el maletín y lo apretaba al pecho con la mano libre. En la salita todo seguía en orden. No había a quién dispararle. Con la boca del arma apuntando al techo dio pasos cautos y vaci-

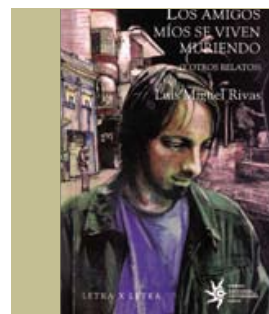
lantes por toda la sala. Tumbó con los pies los sillones y la mesa buscando un asaltante escondido. Cuando comprobó que no había ningún intruso se detuvo en la mitad de la sala y se limpió el sudor de la frente con el envés de la mano. Volvió a respirar hondo y tuvo un momento de lucidez: "Los malditos gatos jugando en el techo". Se vio a sí mismo con los nervios crispados, jadeante, ridículo, víctima de una ficción construida por él mismo. "Todo está en la mente", pensó. "Uno puede hacer de su vida un paraíso o un infierno". Se fue a la cama tratando de pensar en cosas agradables; el villancico, la infancia, el hombre bonachón vestido de rojo, la independencia económica y el capital que ahora tenía. Pensó en el futuro y en el bienestar, en inversiones y en utilidades. Esos pensamientos lo arrullaron y le dieron el letargo que había deseado desde el principio de la noche.

El ruido vino del techo de la sala. Esta vez era una evidente quebrazón tumultuosa de tejas. Luego se oyó el chirriar de la bisagra oxidada anunciando la apertura del tragaluz. Instante seguido fue el golpe blando de algo que cayó entre las sillas desparramadas de la sala. El hombre saltó de la cama con los ojos tan abiertos como dos bolas de billar a punto de salirle de la cara. Apretujó la maleta y con la respiración atosigada y la mano temblorosa asaltó la sala. Disparó tres o cuatro veces antes de cruzar la puerta. Una vez en la sala disparó varias veces más a la deriva hasta ver el bulto yaciendo en la alfombra y oír desaparecer los últimos quejidos. Bajó la mano. Respiró profundo. Se acercó, trémulo, y vio el cuerpo. Era un hombre alto, gordo, de barriga prominente, con un gorro rojo sobre la cabellera larga y blanca. De su frente salía un hilito grueso y escarlata que bajaba hasta la alfombra y empezaba a formar un charco. La mano derecha todavía apretaba con fuerza un costal del que habían salido varios paquetes dispersos en el suelo. El papel regalo empezaba a mancharse de rojo. Afuera, las luces de colores aumentaban su intensidad. Los gritos de alegría y el volumen de la música eran cada vez más altos.



Escuela Psicoanalítica de Colombia  
**EPSI**  
Por tu bienestar  
CRA 40N° 52-56 Boston  
telefax: 216 8484  
www.laepsi.org

  
**EL TUNEL**  
Del espectro de la universalidad  
Cra 43 no 52-65 • Tel: 239 60 44



Tomado del libro **Los amigos míos se viven muriendo**, de Luis Miguel Rivas, Fondo Editorial, Universidad EAFIT

Pascual Gaviria.

**N**uestra fiesta literaria del número anterior dio cuenta de un revoleteo de polillas contra la botella. Los protagonistas fueron jóvenes estudiantes del Medellín de 1913. Carrasquilla fue nuestro cronista de arrabales y los genios de la botella de su cuento eran ingenuos a pesar la pistola en la pretina y el aguardiente de más.

Para esta ocasión conservamos el aguardiente, añadimos el alcohol con Frescola, cambiamos la pistolita escondida por un nido de cuchillos y la pobre ingenuidad pasa a mejor vida. El humo de la "mariguana" servirá como telón de fondo y en el aire, tangos y más tangos. Manuel Mejía Vallejo hará de copero y coplero.

Empecemos por el Parque Bolívar, que ahora no es el punto de partida de la juerga sino escenario de virtudes. La retreta sigue sonando pero los borrachos del kiosco han sido cambiados por "muchachas bonitas y sanas que no tienen que trasnochar ni beber por fuerza, alimentadas y vestidas que da gusto, cara pa la sonrisa y sueño tranquilo cuando lo pide en cuerpo...Y el solecito del parque y la orquesta echando bambucos y pasillos antes de la misa de doce". Pero las fiestas de cantina y los gozos de rastrojo en la curva del bosque que abundan en Aire de tango no son para esas niñas sino para las putas y las sirvienticas: "verlas boliando peineta desde las dos de la tarde, fíjese en el espejo, salívese las cejas, volté los ojos, sonríale a las ganas".

Las correrías de Jairo, cuando sus oficios de billar y crucigramas le dejan tiempo, comienzan en la cantina Los infiernos, "un sábado de cerveza y aguardiente" en que tuvo su bautizo de cuchillo: "Las coperas pasmadas, los hombres ni se rebullían, apenas el ruido de un ventilador, alguna mediatós, el rastrilleo de una candela al prender el cigarrillo, o un fósforo 'El Rey', y el tas-tas de los fierros contra la tabla. Venía el silencio bravo, se oía la sangre".

Pero es hora de que aparezca el verdadero protagonista: Guayaquil, "así se llama el barrio porque fue pantanero de zancudos, rumbaban la fiebres como un tiempo esa ciudad de los ecuaadores". Y rumbaban Jairo y sus compinches con la música de Los Cuyos, Oscar Agudelo, Tito Cortés, Olimpo Cárdenas. "Y Julio Jaramillo y Alci Acosta entre los de hoy". Todo eso además de los tangos y los mambos de Pérez Prado que prohibió la curia. El ambiente queda bien clarito con un párrafo: "Luces, borracheras, establecimientos bautizados a lo porteño: Melodía de Arrabal, La Gayola, El Patio del Tango, Café Los Angelitos, Rodríguez Peña, Cuesta Abajo, La Última Copa, La Copa del Olvido..." Para poder con semejante lista se necesitaba sin duda la "calle de cantinas más larga del mundo". Ustedes saben, los borrachos exageran.

Para el guayabo el remedio era tan viejo como el anís. La "plaza de mercao" era la olla burbujeante y medicinal para terminar el viaje por las otras ollas. "Por esos andenes caíamos al amanecer a tomarnos el caldo desenguayabador o a calmar el hambre a punta de sancochos con arepa de chόcolo y morcilla calentada en parrillas de barro y lata".

Pero no todo se jugaba en los cafés y las cantinas, era necesario mirar el cielo, descansar del gusano bandoeón y armar un sindicato de vagos en la esquina. "El charloteo con los de la barra vieja. Barras de esquina p'hablar de fútbol y mujeres y películas de Luis Sandrini o Ninón Sevilla y echar en el guargüero los primeros tragos. El chico de billar, la partida de dominó, el encuentro con la sirvientita que nos hizo hombres. Manrique, la Toma, La Estación Villa..." Además era el sitio perfecto para "armar la verdura" cuando a los tombo no les daba por cansar: "Ahora hay que fumársela encerrado, están persiguiéndola como nunca, el gobierno defiende los suyo y hasta los perros la huelen. Si dejan que circule libremente, ¿con qué educan y envician

al pueblo? Miren, una rasquita de la mona puede costarnos cuatro pesos, y es mejor; pero una con aguardiente o ron cuesta cuarenta pesos por lo perdido..."

Pero como el hombre se envicia al vicio Aire de tango también tiene su feria de despojos, los derrotados por la botella y sus accesorios. "Borrachos, casi todos acabaron de piperos en La Bayadera, Loreto o La Estación Villa, bailando la trabajosa, buscando su alcol con frescola y sus grillos de pasante, que servían también a la vejiga cuando la vejiga no funcionaba...Llega la rodada señores, lo natural es caer de ñatas hasta la última boquiada. Allá solos, sin familia, pa que los de medicina los rajen y estudien sus vainas."

Y ya que hablamos de coperas es obligatorio hablar de gotereros. Aire de tango está lleno de hombres acechando detrás de las barras, compitiendo por las máximas habilidades para engatusar al contertulio, celebrando las deliciosas secuelas del aguardiente gratis; aunque toque llorar: "Ya no había a nadie a quien pedir, se nos ocurrió lo de los velorios ¡ah muertos que nos bebimos en la rodada! No, señores, no los conocíamos, veíamos en el periódico o averiguábamos por el difunto nuevo y quién era y qué hacía y tales y pascuales, caíamos al velorio como amigos, llorábamos con los parientes más sueltos de bolsillo p'acabar en el cuarto de las bebatas y salíamos al café de la esquina, a la tienda, el muerto seguía alumbrado en el cajón....Bebiendo de gorra amanecíamos, ¡adentro con la cruz que el muerto jiede!, al fin llorábamos de verdá".



ATENDIDO POR SU PROPIETARIO

**El Eslabón prendido**

17 de Abril 1990 - 17 de Abril 2008  
Bar el Guanábano  
18 años esperando por un trago

estación gourmet  
EVENTOS GASTRONÓMICOS

Tel: 2840525  
Cel: 3005876510

Nuestro estilo es variar sus deseos

HAMBURGUESAS DE LA PLAYA  
COMIDAS RÁPIDAS

**Especialistas en comidas rápidas**



## Mi abuelo Santa Claus

Jorge Iván Agudelo Z.

**F**ue su última navidad... Ese año pasamos las fiestas en la costa y tu abuelo, estrenando nieto, no iba dejar su numerito de papá Noel en la casa, "así se me escalde el culo, me pongo mi vestido rojo, me emborracho como siempre y le doy regalos a todos mis nietos" me dijo cuando le insinué que no empacara el disfraz, que por esta vez hiciéramos como todo el mundo, que dejáramos los regalos al pie del pesebre o del árbol y listo... Yo tan boba... ¡Cómo si no hubiera vivido con él más de cuarenta años! Metí mis manos de esposa amorosa en su maleta, desdoblé su uniforme rojo y ahí sí la furia se hizo hombre... "Si no volvé a poner eso ahí, mujer, te juro que el veinticuatro me fajo la barriga, me consigo un taparrabos y no pongo a entregar regalos a papá Noel sino a Cristo loco, ¿Qué preferís, un esposo quemado por las barbas y el algodón o un esposo sacrilego?", bueno, allá vos con tus niñerías, le di la razón haciéndome la sentida, y me fui para el baño a reírme, a imaginarlo como un luchador de sumo con un atado de regalos a la espalda.

El veinticuatro ya tu tío Pablo había devuelto a una de sus novias para Medellín, tu prima Catalina se había insolado, las mellizas habían descubierto sus regalos y se pasaban por todas partes con sus muñecas enterradas, tu abuelo se había amarrado dos borracheras de padre y señor mío, y vos, su primer nieto varón después de diez ponedoras, como le gustaba decir, te revolcabas en la cuna y llorabas por culpa de ese calor infame.

Como te podrás imaginar, con tanta cosita, con tanta nuera junta entrando

a mi cocina, me olvidé por completo de papá Noel, pero esa noche, después de despachar a esa recua de gente y sentarme a rezar la novena, me acordé de golpe de tu abuelo, me lo imaginé poniéndose las barbas al revés, buscando el gorro por todas partes, echando los regalos en mis fundas de almohada... pero no, estaba de lo más juicioso, con su vestido de gala impecable, su atado de regalos a un lado y un ron en la mano, lo único extraño fue que cambió sus botas por un par de abarcas. Me dio un beso en la mejilla y bajó todo ladiado a repartir regalos, a reírse con su risa navideña y a empinar el codo.

Yo me dormí temprano como siempre, arrullada por retazos de chistes, por malas palabras, por las carcajadas de todos.

"A mi papá le está doliendo mucho el pecho... me dijo que te llamara". Tu tío Mario, arrastrando la lengua, pálido como un muerto, me dio la noticia. Pensé que eran mimos del viejo que se valía de uno de sus hijos para despertarme. Pero no... El pobre estaba acostado en el mueble de la sala, respiraba con dificultad y sudaba a chorros. En el carro, cuando íbamos para el hospital, tuvo fuerzas para hacerme reír por última vez: "llegué aquí con mi disfraz, y si no les parece el chistecito en el cielo... me calcino en el infierno, o en la costa, que es lo mismo, pero hoy amanezco con vos de la mano, o en un ataúd, vestido de rojo y sin corbata" y me cogió la cara con las dos manos... y se murió.

Por eso, y no por una petición mía, tu abuela loca, como cree la familia, tu abuelo fue enterrado con su disfraz de papá Noel.

Carrera 45 # 53 - 24 (El Pato con Morcaibto)  
Ubicado en el piso 10 del Centro Colombo Americano  
Teléfono: 513 44 44 Ext: 169-183  
E-mail: cafecolombo@colomboworld.com

**jango**  
**Café Colombo**

Lunes - martes - miércoles y sábados  
12:00 m. a 10:00 p.m.  
Jueves y viernes  
12:00 m. a 11:00 p.m.

Un lugar diferente en el corazón de la ciudad

**El Punto De La Playa**  
Video - Bar - Restaurante

Nueva Administración

Calle 52 No.42-76 Teléfono: 217 59 85

**Versalles**

45 años

El lugar tradicional del Centro

PBX: 511 9147 versalles@une.net.co

Lo esencial es invisible a los ojos.

A.S.Exupéry



*ahorro y crédito con solidaridad*

[www.confiar.coop](http://www.confiar.coop)

SUPERINTENDENCIA FINANCIERA  
DE COLOMBIA

VIGILADO

CENTROSERVAINI  
UNIVERSAINI





Espejosinmancha  
Santodelossantos,  
¡Ah!venprontamente  
pararescatarnos,  
Yqueunniñodebil  
muestrefuerte brazo!



# CUENTO DE NAVIDAD PARA GENTE BIEN

Rubén Vélez

“Luz, más luz”, pedía Goethe en su lecho de muerte. No creo que el hombre se haya despedido con un ruido tan glamoroso. Pero como él ya era inmortal, tenía que contribuir con el álbum de los adioses célebres. Cuando yo alcance la inmortalidad –un día de estos–, lo primero que haré será contratar a un buen publicista, para que se encargue de “cranear” mi último eructo.

(Echo de menos el adiós de Borges. Él, que día por medio salía con una frase memorable. A María Kodama, en Ginebra, le faltó chispa. Ella, que ha sido tan despierta en Buenos Aires).

“Luz, más luz”, pedía el viejo Goethe, viejo verde que todavía nos ilumina. En mi lecho de vida, que es la calle, yo pido todo lo contrario. Oscuridad, oscuridad. Hoy, ocho de diciembre de 2006, estoy hasta la coronilla de la iluminación navideña. Donde no hay velas encendidas, hay un incendio que se prende y se apaga. Ni hablar de la luz que despide el rostro de los hombres de bien (en esta parte de Medellín, todo el mundo).

Debí quedarme en mi último piso, a oscuras. Pero el espíritu me pedía intemperie.

Ambular, ¿no es lo que deben hacer los poetas que carecen de tema? Ni aquí ni allá son bien vistas las personas que salen desprovistas de norte. Y con razón: despiden la luz de la otra cara de la luna. Ambular, ¿no es lo que más le conviene a la poesía?

Sin un solo golpe de pecho por ahí, que ya te cruzarás con una línea feliz.

Pero muchas ilusiones no te forjes, que nunca escribirás como Borges.

¿Y todas esas luces? ¿Arde la “Ciudad de la eterna primavera”? Ni más ni menos que los alumbrados del río. Río Medellín, cloaca con suerte. Por estas fechas, sobre su tramo central, pende una parafernalia luminosa que “deja alucinados a propios y a extraños”. Nuestros poetas malditos (dinosaurios que todavía encandilan a una que

otra ama de casa), pasan por alto la gran proeza de nuestros luminotécnicos. Ellos sólo tienen ojos para la inmundicia que se dirige a un norte de antología. El mar, el mar, poema-río de nunca acabar.

Aquí tenemos el edificio más inteligente de la ciudad ( esto va para guía turística ). Aún no se ha podido establecer si su inteligencia es contagiosa. Esperemos que no. Pero qué digo ( no podía faltar el golpe de pecho ). Esperemos que sí: llevamos mucho tiempo a media luz.

Como en los sitios de recreo que yo frecuento no se usa la palabra, no podría decir si me he relacionado con gente lúcida o con gente del montón. ¿He debido acudir a la fisonomía? Tampoco en esos sitios se usa echar mano de la ciencia. En cuanto a las mujeres y los hombres con los cuales trato en mi sitio de trabajo ( el gimnasio ), digamos que son buenas personas.

Oh no, la Plaza de la Luz. Su solo nombre basta para mortificarme. Creo que es la única plaza del mundo que no fue hecha para que la gente la viviera, la disfrutara, sino para que la tuvieran en cuenta los jurados de los premios internacionales de arquitectura urbana. Ya se ha ganado tres galardones. No es una “instalación” fea, pero no hay manera de apropiarse de ella. El señor alcalde debería contratar a unas cuantas mujeres de la vida para que se instalen en sus inhóspitas bancas de cemento. Por la Plaza de la Luz, pese a que es un bosque de falos, se pasea a sus anchas un aire de mausoleo.

Frente a ese monumento a la claridad, quedan los despachos de la diosa vendada. Luz a raudales y luz en veremos. Si aquí se aclararan a fondo ciertas cuestiones, ¿qué institución y quién de arriba quedaría en pie? Sigamos a media luz, para que el Orden, que tanto ha hecho por mi confort, no salte en pedazos.

Para los que piensan que la oscuridad está ganando la partida, me permito informarles que dos salas equis de la carrera Bolívar fueron convertidas en templos cristianos. Donde uno podía mancharse, ahora

sólo puede purificarse. ¿Qué destino tiene más futuro, el de futbolista o el de pastor? Hijo mío, ambos son amados por la masa, ambos llevan lejos, pero el primero te expone a más caídas que el segundo, y después de los treinta, cuando de veras empieza la vida ( te lo dice un hombre maduro ), tendrás que dejarlo.

¿También podrá la luz con Cine Metro? ¿Cómo se las habrá arreglado este antro para sobrevivir? En Madrid, en uno por el estilo, me aficioné a los cortos de mucha acción y ni una sola palabra. Eran los tiempos ya míticos de “La Movida”. Pero no podría decirse que yo hice parte de esa verbena de la postmodernidad. Por tres razones. Primera: iba a los sitios de desmadre que no frecuentaban sus estrellas. Segunda: no consumí hachís, ni cocaína, ni éxtasis. Y tercera: no tuve oídos para el rock ( no tengo oídos para ninguna clase de música. En eso, sólo en eso, me parezco al ciego que vislumbró la indefinible esencia del Aleph ). En el Madrid de los ochenta me moví a medias. Luego, no puedo proclamar, como ahora hacen algunos españoles de mi edad, que fui un espíritu de lo más libre y libertario, vamos, de lo más postmoderno.

Esta vez, no quiero hacer nada. Sólo sentarme a empaparme de oscuridad. Mi superficie, que no es de perdedor ( compleción atlética, bien vestido, bien perfumado ), no casa con este lugar. ¿Y mi fondo? No hacer nada también quiere decir dejar el buceo para otro día ( para una noche de invierno ). Lo de la pantalla, una lata italiana muy gastada, se llama “Todo por descubrir debajo del vestido”. Luana Borgia, su protagonista, habla mucho, pero no tanto como las mujeres de Corín Almodóvar. ¿Qué lleva más lejos, el cine rojo o el telenovelasco? Hijo mío, como ambos me aburren por igual, te propongo que cambiemos de tema.

Luana, estrella estragada, luz que ya no encandila a nadie. ¿Todo por descubrir? Ni que fueras la otra cara de la luna. Sabemos que debajo de tu vestido de marca no hay más que marcas del Señor del Vacío. Luana, postal del Sahara, ¿no te lo ha advertido

CENTROSERMININ



**Vegetus**  
ALIMENTACIÓN SALUDABLE  
PARA GLOTONES NATURISTAS GOURMETS Y BUSCADORES DE LA SALUD

CARRERA 47 NO. 54-10 TEL.: 511 72 88  
WWW.VEGETUS.WS  
VIDASALUDORGANICA@YAHOO.COM  
SERVICIO A DOMICILIO

**Cigarrería Girardot**  
SERVICIO A DOMICILIO  
Distribución de cerveza por mayor  
Licores nacionales e importados  
Precios especiales a mayoristas

**Cra 43 52-65 Tel: 2395180**

tu agradecida nariz? Ya hueles a Chanel menos cinco...

En la pantalla, lo de siempre. Y en la realidad, un tipo que he visto mil veces, ya arrodillado, ya en cuatro patas. El hombre, que va para los sesenta, iba para una alta dignidad ( en este país, un cargo oficial que sólo se puede desempeñar en Bogotá ). El mal premoderno del apego a los padres lo obligó a quedarse en Medellín. Hijo ejemplar, pero también, por no haber llegado a ninguna parte, mal ejemplo para las nuevas generaciones. ¿Hizo bien? ¿Hizo mal? Si se hubiese convertido en un prohombre ( ¿de qué no será capaz el poder? ), tal vez se habría visto obligado a medir su satiriasis.

Al Cine Carretas iban materias ternas, casi maduras, maduras y pasadas. En este cine, en la noche más luminosa del año, pululan las materias opacas. Viejos verdes que no piden luz, sino acción. Herr Goethe se moría por la "luz de la juventud". Para estos señores, la edad del otro es lo de menos. No importa que seas un otoño o un retoño; lo que importa es que no seas imposible. Creo que hacen bien; si se refugiaron en un hogar geriátrico, a la media hora se morirían de tedio.

En la pantalla, "Todo por descubrir debajo del vestido". En la realidad, "Fáciles felicidades de unos cadáveres que todavía no huelen a muerto". En mi interior, "El zombie baila con su sombra". Tres películas por el precio de una. No nos podemos quejar.

Mientras la Borgia actúa (por fin sin palabras), entra en escena, con un maletín, un muchacho muy delgado y muy blanco. Materia fantasmagórica. Como todavía no se ha acostumbrado a la oscuridad, se mueve a tientas. ¿Tendré que asediarlo? ¿Me ha llegado la hora de renunciar a mi viaje de viejo? (estaba pensando en las cosas que yo hacía, por estas fechas, en una finca de tierra caliente. Lástima que no haya fotos de esos pesebres, de esas instalaciones que no pretendían pasar por obras de arte. Habrían servido para probar que yo también fui un artista conceptual). Pero el alma no me pide animaladas. Ahora soy la reencarnación de mi abuela materna. "Nada deseo. Y lo poco que deseo, lo deseo muy poco". No debí refugiarme en un club del semen, sino en un cementerio.

(Seguimos en esa finca, que se llama

y se llama "San Francisco". Ahí, un veinticuatro de diciembre, me disfracé de cura. A mi mamá se le iluminó la cara. Mi papá dijo algo incomprensible en su idioma predilecto. ¿Qué quiso decir con esa tosesita? ¿Démonos por bien librados si llega a monaguillo? De mi papá me ensombrecía, sobre todo, su eterna expresión de malhumorado. Su humor negro, en cambio, a veces coloreaba mi película).

-¿Puedo sentarme a su lado?  
-Puede.

Es la primera vez, en esta clase de lugares, que me hacen esa pregunta. Aquí no se usa la cortesía. Etiqueta equis: el otro está autorizado para pasar sin más ni más a los hechos. ¿Qué llevará esta aparición en ese maletín? ¿Un manual de urbanidad?

-¿Qué llevas ahí?  
-Ni más ni menos que un tesoro.

En la antesala, donde nadie suele hacerse, hojeo el álbum de la ilustre familia de mi acompañante de turno. ¿Para qué me sirven estas postales de postín y las cosas que sobre ellas me recita su anémico propietario? De momento, para suponer que el señorito Federico Guillermo Lalinde Santa-María se ha casado con la primera mitad del siglo veinte, la época en que los suyos tuvieron mucha plata. Otro que se equivocó de lugar. Este bisnieto-de-alguien no debería encontrarse en una porqueriza, sino en un museo.

-Eres blanco por los cuatro costados, ¿no hiciste alguna vez de vNiño-Jesús?

-Un Niño-Dios no sólo debe ser muy blanco; también, muy hermoso.  
-¿No tienes hambre?  
-Dígase apetito.

Láncese una interjección de otros tiempos, por ejemplo, vaya por Dios. En mi casa, en un dos por tres, el pobre heredero de los Lalinde y los Santa-María da cuenta de medio pollo, de cuatro papas de las grandes y de dos malteadas de vainilla. No hacemos nada. Noche de paz. Noche sin amor. Y sin embargo, memorable. ¡Qué bien arden estas imágenes del Paraíso! ¡Qué manera más encandiladora de librarse del pasado! Gracias a mi labia de ente de antier, esto es, de poeta, el marciano del maletín se ha atrevido a pisar tierra; en palabras de púlpito, ha empezado a vivir de verdad. Soy más buena persona de lo que yo pensaba.



**Restaurante-Cafetería**  
**Santa Teresita**  
Menu del día variado  
SERVICIO A DOMICILIO

Palitos de queso - Pan Pullman - Pan aliñado  
Buñuelos - Croissant - Pasteles - Jugos Naturales

Cra 43 53-7 Teléfono: 216 3628

De la mejor calidad, a domicilio

**La Pesquera**  
Pescados y mariscos,  
nacionales e importados

Tel: 411 4228 311 339 7175

Fish.express@hotmail.com

**Tienda Mixta**  
**La espiga**

CII 52 43-2

Tel: 239 3781

**Heladería**  
**La Buerta**

Cra 42 52-10

Tel: 239 36 80

# LO MALO, LO FEHO (O LO BUENO) DE LA NAVIDAD

Los que hacemos Universo Centro estuvimos alegando acerca de qué era lo más maluco de la navidad y no pudimos ponernos de acuerdo. Así que ahí les dejamos algunas cavilaciones para que ustedes, lectores, decidan.



WWA WWA WWA

## LOS PITOS CHILLONES

La más elaborada forma de taladrar la armonía navideña.

(A propósito, los prohibieron porque contaminan con ruido y no dejan oír la música guasca a mil decibeles que expelen las chivas)

Pyede descargar el ringtone de los pitos en [www.universocentro.com](http://www.universocentro.com)

Los que no están prohibidos son los **MUÑECOS DE AÑO VIEJO.**

Pero como está prohibida la pólvora, este año serán muñecos silenciosos, es decir, falsos positivos, y en vez de quemarlos los van a enterrar en fosas comunes.



Ma Niño:

Variante de carta de los barrios de Medellín

Parece ser que

## LAS CARTAS AL NIÑO JESÚS

escritas por niños enojados y llenas de groserías ya no se usan (siquiera). Ya los pelaos prefieren enviarle un SMS y hasta hay un Facebook llamado "Última vez que le creamos a ese hp niño"

Este niño, por razones obvias, no hace parte de esos patéticos

## COROS DE NIÑOS Y NIÑAS

sonrosados, uniformados de angelitos, que hacen moquear de navidad a los clientes de centros comerciales.

Querido Niño Jesús.

Hablando de niños, si algo atenta contra el espíritu navideño es encontrar a tantos pelaíos trabajando en la calle para rebuscarse su traído y el de los hermanitos.

Nos tocó ver a uno de ellos vendiendo chicles en los alumbrados del río:

—¿Qué le estás pidiendo al Niño Jesús? —le preguntamos.

—Un celular... pa vender minutos —nos respondió.

Ese niño camellador (con el cuello perseguido por el yugo para el cuello, dijo el poeta), precisamente por estar trabajando en los alumbrados, va a poder oír a JUANES rezar la novena antes de su filantrópico concierto. Ojalá el exitoso montañero no diga que la Virgen es una ch...

Pero mira como compran los peces en el río...



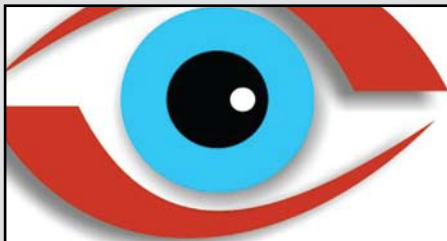
PIZZA TRADICIONAL ITALIANA EN HORNO DE LEÑA

Donde Quién

PIZZERIA

DOMICILIOS 254 45 10

CALLE 57 NO. 41-57 ARGENTINA-MON Y VELARDE



DR. GUSTAVO AGUIRRE

OFTALMOLOGO CIRUJANO U. DE A.

CIRUGÍA CON LÁSER

40% CIRUGÍA

50% CONSULTA

EN DICIEMBRE  
DESCUENTOS

Clínica SOMA, Calle 51 No. 45-93 Tel: 513 84 63 - 576 84 00

rabodeají

venenosa pero mansa y tímida

[www.rabodeaji.com](http://www.rabodeaji.com)

## MALO MALO MALO

que la navidad la empiecen desde octubre, pues en diciembre ya estamos hasta la coronilla de zagalillos, del yingle de Caracol, de la marranatón, de las lucecitas y de los reños... y todo eso va hasta el 6 de enero, Día de Reyes...

**Chiste:** El año pasado, Uribe pidió el computador de reyes.



## EL COMBO NAVIDEÑO

Para salir del paso, las empresas regalan un bloque de natilla ocre que lleva días de hecha, acompañada de dos buñuelos fríos y aplastados, que para sobrevivir se han tragado su propio aceite. Y así y todo tratan de meterlo como un regalo.

## LA NATILLA

Matrona navideña. Hacen tanta y la reparten en tantas partes que uno no sabe si es bondad o ganas de desencantarse. "Cómo será de maluca la natilla que solamente la hacen una vez al año y nadie se la come" dice Johncito.

**SOBREDOSIS:** No se coma toda la natilla en diciembre. Guárdela en la nevera unos 15 días hasta que le salga una pelusa verde por encima. Pero ojo: No la afeite, que ese musgo al menos traba.

## EL REY

Indiscutiblemente el buñuelo es lo mejor de diciembre (y casi que de todo el año).

**¡DENUNCIA!** El buñuelo es maltratado cuando lo hacen acompañar a la fuerza a la natilla. El buñuelo se defiende solo; que la natilla busque cómo sobresalir y no sea pegajosa.

## LAS CORONAS Y DEMÁS MARAÑAS EN LAS PUERTAS

¿Alguien es medianamente conciente de lo que significa una rama de pino moteada de nieve en una puerta metálica que recibe el sol del trópico?

## LOS ALUMBRADOS

Una exageración kilométrica. Dicen que se ven en Google Earth. Están llegando al infarto, no por bonitos sino porque ya no tiene cómo inflarse más.



**InterServicios**  
Calidad y Confiabilidad

nterservicios@Interservicios.com.co

**Somos una organización cooperativa, conformada por tres Unidades Estratégicas de Negocios, con cobertura a nivel nacional e internacional.**

• Unidad Estratégica de Servicios Administrativos - UESA

• Unidad Estratégica de Servicios de Ingeniería - UESI

• Unidad Estratégica de Servicios de Transporte Especial - UEST

**Dirección:**  
Carrera 46 # 52-36 Piso 6  
edificio Vicente Uribe Rendón  
Teléfono: 576 18 00  
Fax: 510 40 00

**Ice Express**  
"Hielo en cubos"  
**Domicilios PBX 3227445**  
Telefax: 239 1233  
Email: iceexpressdq@hotmail.com  
Cra 40 No 50 A 61  
Medellin - Colombia

El mismo **sabor** de **Bar KANAHAN**

ahora en el

**Bar Habana KANAHAN**

Sobre Maracaibo. Arriba del Eslabón



**Centro veterinario La 30**

Cll 30 No. 80-82  
Tel: 256 5904  
Cel: 310 371 0152



**Chéccate la sazón y quedate por el sabor!**

Centro  
Cra. 43 No. 52-10  
**2397621**

Sabaneta  
Cra. 44 No. 70 Sur-35  
**3019534**

**su MENÚ**

Comida saludable baja en grasa

CI 53 43-44  
TEL: 216 3270

En UNIVERSO CENTRO también se la montamos a la pólvora.

Desde que yo estaba chiquito la pólvora era el goce en diciembre...

Una vez vinieron por aquí a Barrio Triste unos guerrillos dizque a ofrecerme trabajo que porque yo tenía el perfil pa sembrar minas quiebrapatas...

Los paracos también buscaron, pero me queda muy berraco manejar motosierra.

Siquiera que ya la prohibieron, porque aquí es mucha la pólvora que se ha tirado: desde Bolívar, el partido conservador, el liberal, los chusmeros, la policía, el eme, los elenos, las Farc, los paras, los narcos, el ejército... Mejor dicho: Colombia ha sido una sola explosión ¿Y qué nos hemos ganado?

# JUEGOS ARTIFICIALES

¡Mentiras! Hablando en serio, eso de tirar pólvora es una penjadada...vea el que se los dice.

¿Ustedes creen que a mí me gusta ser mocho... Yo me la rebusco y vivo contento, pero me iría mejor si tuviera mis manitos.

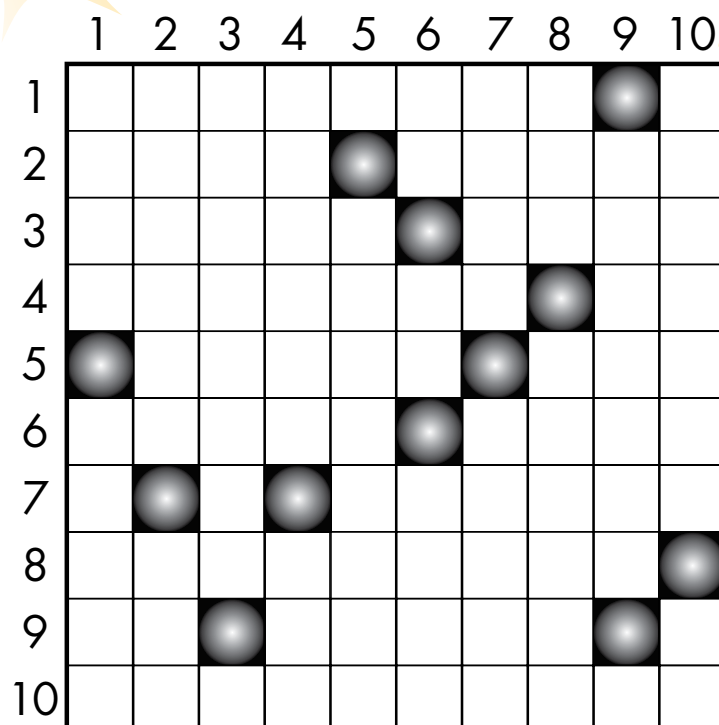
Este es el último volador que tiro y adiós. La pólvora es un peligro hasta pa los ojos y los pulmones. Chao, porquería. A perjudicar a otra parte, pecueca. ¡Feliz navidad sin la hijuemadre pólvora!

Y va la madre para los que le den pólvora a los niños o se hagan los bobos y los dejen comprar, y va la madre para esos papás prendidos que no le ponen cuidado a los pelaitos, y pa las mamás que dejan que quemen pólvora al frente de ellos o cerquita...

## PARTICIPA Y GANA!

LA PRIMERA PERSONA EN ENVIARNOS EL CRUCIGRAMA RESUELTO A NUESTRO CORREO ELUNIVERSOCENTRO@YAHOO.COM, SE HARÁ ACREEDORA A UN MARAVILLOSO PREMIO: BONO DE CONSUMO EN EL BAR EL ESLABÓN PRENDIDO POR UN VALOR DE \$50.000

# CRUCI-gramito



### HORIZONTALES

- Padre regalado.
- Tapa más que Higueta / Odorante flor que se muestra al mundo, dice la novena.
- Dicen ser vírgenes santísimas / Es del Polo pero hasta Uribe lo quiere.
- Gris compañía de Jesús (inv.) / Entre vine y vencí (inv.)
- Capacidad teatral / Sirve para

animar (inv.)

- Escala / Es mejor no hacerlo en el mar.
- La pide el que compra un producto.
- Lo hace el mundo cristiano con Jesús.
- Se opone a venir (inv.) / Así es el hijo de María (inv.)
- Nos fuimos de un momento a otro.

### VERTICALES

- Suplente del niño / Carnicero bravo
- Lo que hacen las mamás cuando ven al niño quemado con pólvora / Despreciable invertido.
- De los tres, era Gaspar.
- Para untar (inv.) / Preposición (inv.)
- Pertenece a los espíritus más cachés.
- De ahora / Lengua de las viejas (inv.) / Cuestión de suerte (inv.)
- Sin resultado / Le toca lavar la tina en un palíndromo (inv.)
- De parte de Melchor / Imposible, no puedo con ella (inv.)
- Palabra exclusiva para la Virgen María
- Podemos salir de la mano con ella / Pronombre

	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
1	C	O	R	D	O	B	A	O	Z	
2	H	E	R	R	O	R	E	S		
3	I	M	P	I	D	A	N	L	O	S
4	C	A	L	L	E	S	S	P	A	
5	L	E	E	N	C	A	R			
6	E	S	T	R	E	C	H	I	T	A
7	T	A	O	O	I	R	A	M		
8	I	R	D	E	R	R	A	P	A	
9	S	O	R	E	N	S	O	M	I	L
10	A	S	O	R	O	S	A	R	C	

Solucion al anterior

## CRÓNICA VERDE

# POLICÍAS UTÓPICAS

Usar la razón contra las razones de un policía es un ejercicio dialéctico de dudosa utilidad. La discusión termina casi siempre en el baño de un CAI en condiciones de franca inferioridad argumentativa.

Se pierden el tiempo y la paciencia y se arriesgan las piezas dentales. Los prejuicios insalvables son necesarios para la aplicación de algunos códigos y sirven como estrellas en los hombros de los oficiales. Es lógico, entonces, que Uribe haya elegido al "mejor policía del mundo" como nuestro embajador en Viena, sede de la oficina de Naciones Unidas contra la droga y el delito. El general Serrano aseguraba la postura inquebrantable del cruzado, la certeza invencible que entregan el uniforme y los años de jugar al agente del bien. Y sin embargo parece que la corbata y la terquedad de los hechos han comenzado a confundir al embajador.

En una reciente entrevista con María Isabel Rueda, al ser preguntado por la legalización de las drogas, el general respondió con palabras inquietantes: "Creo que eso es una utopía. No lo veo posible. Aquí en Europa, en los años que llevo en reuniones,

en seminarios, nadie se atreve a poner el tema". Mientras que para el presidente Álvaro Uribe la simple despenalización de la dosis mínima se ha convertido en una obsesión, un despropósito libertario, una negligencia burguesa, un peligro para la juventud y una contradicción evidente frente a nuestras batallas contra el narcotráfico; para su embajador en Viena la legalización es una utopía sin mucho eco, una idea para la que faltan defensores arriesgados. Uno se va al diccionario para entender las declaraciones de Serrano, porque los policías son amigos íntimos de la literalidad, y se encuentra con una definición de utopía que convierte al embajador en un frustrado activista por la legalización: "Nombre de un libro de Tomás Moro, que ha pasado a designar cualquier idea o plan muy halagüeño o muy bueno, pero irrealizable".

Cada vez es más normal que en el tema de la lucha contra las drogas los políticos tengan posiciones más

inflexibles y más lejanas de la realidad que los mismísimos policías. Hace unos años Inglaterra cambió la calificación de la marihuana en su escala de sustancias ilegales para impedir que los portadores de un calillo tuvieran que enfrentarse al aparato criminal. Un comité de expertos, del que hacen parte policías activos y retirados, recomendó la medida y el gobierno de Blair y la Cámara de los Comunes la aprobaron. Los policías pensaban más en la inutilidad de su función y la pérdida de tiempo en tareas burocráticas que en los derechos de los consumidores. Un jefe de policía atípico en el conflictivo barrio londinense de Brixton había mostrado el camino unos años antes. Decidió tratar a los marihuanos de esquina con una simple advertencia verbal y se dedicó a enfrentar los atracos y la violencia. Muy pronto logró mejorar los índices delictivos de la zona a su cargo. Sin embargo, el gobierno de Gordon Brown ha decidido que es hora de volver a situar a la marihuana en una escala que permita perseguir a sus portadores como delincuentes. No importa que la junta de expertos haya considerado la decisión como un paso atrás.

La gritería contra la marihuana de algunos tabloides sensacionalistas llevó al gobierno laborista al pánico ante un posible linchamiento moral: los políticos le tienen pavor al miedo de los padres de familia. Los policías saben que de nuevo llegó la hora de perseguir a basquetbolistas volando y a patinadores livianos. Si se lo toman en serio, pueden alcanzar el ridículo éxito de los gringos contra la marihuana: 750 mil detenidos en un año por el simple hecho de llevar unos gramos mientras su cosecha de cannabis se ha convertido en la más importante del país en términos económicos.

Los policías españoles han resultado un poco más utópicos que el general Serrano. Un reciente test antidrogas al que fueron sometidos los futuros patrulleros en la escuela de Avila, en Madrid, resultó positivo para el 20% de los "encuestados". Un bonito ejemplo de convivencia entre policías y ciudadanos bajo un mismo humo.

"ES BUENO DEJAR EL TRAGO, LO MALO ES NO ACORDARSE DONDE."

LES LUTHIERS

UNIVERSOCENTRO

**PALINURO**  
LIBROS LEÍDOS

NOVEDADES  
Arciniegas • Churchill • Papini  
Zweig • Will Durant • LudwIG  
Lin Yutang • García Lorca  
Marta Traba • Huysmans  
Gombrich • Montejó • Novallis  
Blake • Pérez Galdós

libreriapalino@gmail.com

Calle 42 64-68 Tel 239 39 94

**el diván rojo**  
Erotismo y sexualidad sin tabúes



- Curso de striptease
  - Taller de masajes para parejas
  - Tupper sex
- Entre otros productos y servicios

Visítanos: [www.eldivanrojo.com](http://www.eldivanrojo.com)

**OP**  
&  
**Orthopraxis**  
S.A.

Ayudas Ortopédicas, Ortesis y Prótesis

**Laboratorio Ortopedico**  
**Ayudas para la marcha,**  
**Ortesis y Prótesis**

**Calle 59 No. 49 - 22**  
**254 41 19**

## Tres poemas de John Galán Casanova

### Todo bajo control, 2

... carro bomba deja 85 muertos en Irak, descuartizados padre, madre y su pequeño hijo en San José de Apartadó, y vamos a los goles...

También yo tengo la mirada cautiva ante el paisaje vertical de la pantalla.

También yo despierto y repaso las noticias del día anterior, que se repetirán al mediodía a las siete, a las nueve y a las once de la noche.

Con su dicción irreprochable, simpatía remunerada y melodiosa voz, el presentador me es más familiar que el vecino o el tendero.

Durante los comerciales, a partir de tantas horas de tragedias indoloras y miseria desplomada en el sofá, describo esta apacible iniquidad.

### DEFENSA DEL EBRIO QUE CAE EN EL BAR

Abran campo que ahí voy, háganme un espacio en el colchón del ridículo. Estoy ebrio como un barco y tengo derecho a un lugar en ese lecho. Será una caída limpia, búrlense si quieren, es asunto suyo. Lo mío está en caer. ¡Al diablo con tanto cuidado de sí mismo! Tanta mesura, tanta compostura y corrección. Veo otros a mi alrededor pogueando, intentan romperse a codazos y eso no está mal visto. Veo parejas de desconocidos fingiendo familiaridad, ignorando la precariedad de los afectos. ¿Por qué tales conductas no resultan censurables y en cambio la mía sí? ¿Acaso porque prefiero hacérmela solo y no a dúo o en coro? Todos estamos haciendo el ridículo en este lugar, ¿cómo no notarlo? Así que abran campo, háganme un campo en la blanda espuma del ridículo.

### Todo bajo control, 4

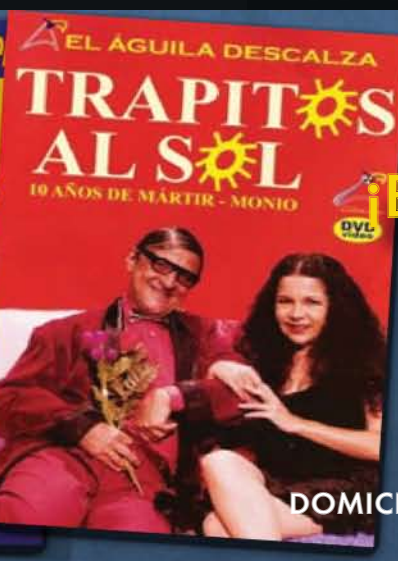
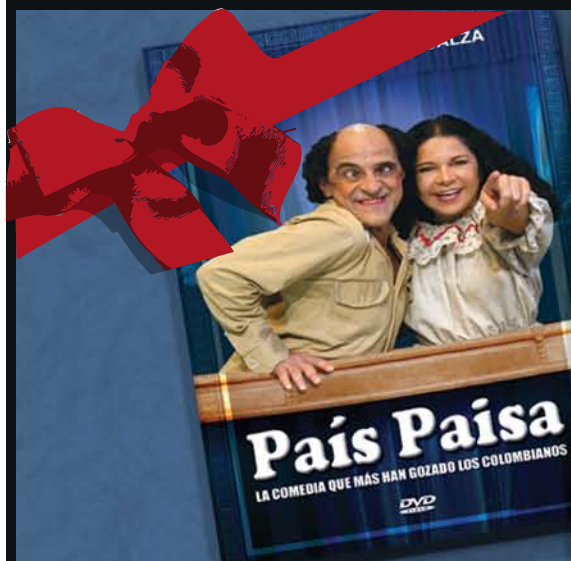
Cómo ibas tú a adivinar, querido Borges, que google y yahoo vendrían a ser los senderos del jardín que se bifurca.

No imaginaste el infinito aleph en los botones del control remoto, ni a ti mismo como un átomo en el laberinto de la red.

La T.V. llegó a cada casa como caja de Pandora, como caballo de Troya a levantar los puentes del tiempo.

Recluido a sus anchas, el televidente: minotauro lelo ante la pantalla, ahito de vida y muerte a domicilio.

CENTRO UNIVERSAL INUN



EL ÁGUILA DESCALZA

¡EL AGUINALDO!

CÓMPRELO EN TODAS LAS DISCOTIENDAS Y EN LA TAQUILLA DEL TEATRO PRADO

CRA. 45D 59-01

DOMICILIOS Y DESCUENTOS: 2844211

DOMICILIOS Y DESCUENTOS: (4)284 4  
LÍNEA GRATUITA: 018000 424 21  
www.aguiladescalza.com